

**Mensaje Semanal para el viernes, 11 de julio de 2014,  
recibido en el Centro Mariano de Aurora, Paysandú, Uruguay  
Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías del Sagrado Corazón**

Que en vuestros corazones prevalezca la esperanza para el fin de estos tiempos; ella les permitirá atravesar las tribulaciones.

Muchos vendrán en Mi Nombre anunciando prodigios y cosas buenas; sepan en este momento reconocer a través del corazón, Mi Verdadera Faz. Yo Soy el único entre todos. Soy la experiencia de vida y de amor para este proyecto terrestre, quien busque Mi Sagrado Corazón no se confundirá.

Mi Presencia es permanente y distinguible entre los universos y las criaturas, recuerden que Yo Soy el Hijo de Dios, hecho hombre y consciencia. Sepan que Mis Rayos de Amor son profundos y transfiguradores.

Quiero construir en Mis Nuevos Apóstoles un espíritu de verdad y de humildad, llamas de luz celestial que les permitirán dar los pasos firmes si aún estuvieren estancados en vuestro caminar. Soy el único sol del universo que alumbrará en la oscuridad, dichosos de los buenos seguidores Míos, porque en el día del Juicio de la Tierra, Yo no los veré con rostro de Justicia, sino que Mi Padre, por medio de Mi Sagrado Corazón, los mirará con Misericordia.

Sean perseverantes, desconfíen de vuestras ideas por más grandes que parezcan; sigan el camino de la obediencia, porque así tendrán determinación en los días que vendrán al mundo.

Yo les anuncio el último tiempo de Mi Divina Misericordia, que vuestros ojos solo Me miren a Mí, para que estén libres de tentación y de engaños. Siempre y en todo momento, abran el corazón para escuchar Mis Palabras de renovación y de cambios; no teman por lo que aún no Me han entregado; les digo que los esperaré que se decidan a caminar con locura de amor en dirección a Mis brazos de Padre.

Esperaré, en las duras noches que vendrán, tenerlos cerca de Mí, porque Mi protección radica en la fuerza luminosa del amor celestial. Sean centellas de luz, sumérjanse en el océano de Mi Paz, así no se sentirán solos en los momentos de definiciones y de cambios. Yo los necesito.

Bajo la Misericordia de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por permanecer en Mi Paz!

Cristo Jesús Misericordioso